

La Codosera: "Cultura de Fronteras y Fronteras Culturales" en La Raya luso-española.

LUIS M. URIARTE

0. Introducción

Uno de los problemas más relevantes de la época actual es la comprensión de dos procesos sociopolíticos dialécticamente opuestos: Por una parte, experimentamos fuerzas globales que tienden a eliminar *fronteras*. Son fuerzas de fusión (cohesión) social. Por otra parte y simultáneamente, constatamos fuerzas locales que tienden a reforzar antiguas o a crear nuevas *fronteras*. Son fuerzas de fisión (atomización) social.

El presente trabajo¹ forma parte de un estudio más amplio que trata de investigar la radical antinomia que existe entre las fuerzas globales de fusión y las fuerzas locales de fisión sociopolítica tal y como se manifiestan en el *nacionalismo* (y xenofobia), el *regionalismo* (y separatismo) y la *etnicidad* (y racismo)².

En su aspecto teórico más global el proyecto trata de investigar la dinámica social de lo que el antropólogo Richard N. Adams (1975) denomina "vehículos de supervivencia" empleados, parece ser, por todas las formaciones económico-sociales: una primera etapa de *identificación* del grupo (redefinición de "nosotros vs. ellos"), una segunda etapa de *coordinación* con otros grupos sociales (reestructuración sociopolítica de "aliados vs. enemigos") y, finalmente, una

¹ El trabajo etnográfico base de esta investigación ha sido posible gracias a la ayuda prestada por la Asamblea de Extremadura y su Consejo de Antropología que concedió la V Beca de investigación Luis Romero y Espinosa 1992-93. Mi reconocimiento y agradecimiento.

² Para mayor información (sobre el marco teórico, definición de conceptos, metodología y datos etnográficos) remito al lector a la monografía completa: *La Codosera: Cultura de Fronteras y Fronteras Culturales en la Raya Luso-Española*. Mérida: Asamblea de Extremadura (en prensa).

tercera etapa de *concentración* (resultado de una nueva unidad integrada por grupos alternativos de poder).

El proyecto específico trata de investigar la dinámica de fisión-fusión nacionalista y territorial en la "Cultura de Frontera y Fronteras Culturales" de La Raya luso-española.

1. Área de estudio

De los aproximadamente 1.234 km. de longitud que tiene el denominado "Muro Ibérico" y que tradicionalmente ha separado/unido España y Portugal, unos 235 km. conforman el muro fronterizo entre Beira-Alentejo y Extremadura. Geopolíticamente hablando, la zona fronteriza portuguesa abarca 19.978,8 km.² y comprende los Distritos de Castelo Branco (6.703,6 km.²), Portalegre (5.881,8 km.²) y Évora (7.393,4 km.²). La superficie total de la Comunidad Autónoma Extremeña es de 41.602 km.², de los cuales 21.657 km.² corresponden a la Provincia de Badajoz y 19.945 km.² a la de Cáceres.

El estudio etnográfico se ha limitado y concentrado en un pequeño microcosmos rayano: el término de La Codosera (con una extensión de 69,1 km.²) y la parte sur del término de Valencia de Alcántara, es decir los Valles del Gévora y Jola. El área limítrofe portuguesa equivalente se extiende aproximadamente desde S. Julião (Portoalegre) hasta Esperança (Arronches). Sin embargo, en este trabajo preliminar no se ha investigado sistemáticamente la población rayana portuguesa.

La Codosera tradicionalmente se ha encontrado relativamente aislada del resto de la Comarca de los Baldíos e incluso del resto de la provincia de Badajoz. Esta zona ha estado socioeconómica y culturalmente más vinculada a Portugal que a España.

Actualmente se encuentra relativamente bien comunicada. Un ramal asfaltado de 19 km. conecta la villa con la carretera N-530 que enlaza Badajoz-Alburquerque; el buen estado de dicha carretera permite desplazarse a la capital en 45 minutos. Otra carretera asfaltada de 19 km. conecta La Codosera con San Vicente de Alcántara. Diversas carreteras secundarias enhebran los múltiples caseríos dispersos por el término.

Importante para nuestro estudio es la carretera que va desde La Codosera, con dirección a El Marco, de donde sale un ramal que atraviesa la frontera luso-española hacia La Esperança y Arronches. Otro paso carrozable de tierra comunica La Rabaza española y portuguesa. Existen numerosos caminos

transitables por vehículos todoterreno e innumerables caminos que zigzaguean y "portillas" que cruzan impunemente la "frontera seca". Estos senderos fueron excitante escenario de múltiples escaramuzas entre "Mochileros, Carabineros y Guarinhas".

GEOGRAFÍA Y GEOLOGÍA

La orografía, una vez atravesadas las planicies de los Baldíos de Alburquerque, se ondula en serranías y colinas de gran belleza natural y potencial turístico-ecológico. La Villa de La Codosera está asentada en una suave ladera cuya altitud oscila entre los 320 m. (parte baja del pueblo) y los 377,8 m. (Castillo). El relieve montañoso del término es marcado. Montes como Matasiete, Lamparona, Sierra La Calera (o de Mayorga, como se la denomina en su vertiente oriental), alcanzan los 700 m.

La pluviosidad media anual es moderada, con 600 mm., y los veranos son secos. La temperatura media anual es de 16° C. La máxima anual es de 41° y la mínima de 5°, siendo la media máxima de 21° y la media mínima de 10,5°.

La hidrografía y los recursos acuíferos, sin embargo, son relativamente abundantes. El principal valle es el formado por el Río Gévora, afluente del Guadiana, por la margen derecha. El Gévora o Xévora, nace en Portugal, recoge las aguas de la Ribera de São Mamede en Portugal y la Sierra de Paja y Calera en España recogiendo las aguas del Jola, Gevorete, Codosero y Abrilongo. Existen (o existían antes de que ICONA hiciera plantaciones masivas de eucaliptos) numerosos manantiales y pozos en la región.

El Arroyo Abrilongo, que nace en Valdegafeno-Portugal, hace frontera "dividiendo" el asentamiento de El Marco en parte portuguesa y parte española. Un modesto "Golden Gate" (puente de madera de apenas 3 metros de largo y 1,5 m. de ancho sobre el Abrilongo) "une" los dos Marcos y es, como veremos más adelante, de particular interés simbólico para nuestro estudio de La Raya, el Área Rayana y los Rayanos.

La textura del suelo es franco-arenosa en los terrenos graníticos de los baldíos y franco-arcillosa en los pizarrosos y sedimentarios que son poco profundos y muy erosionables. Los suelos, de escasa fertilidad, están predominantemente formados por pizarras silúricas y formaciones devónicas alternándose con granitos (Interreg I, Badajoz 1992).

En la vegetación predomina el bosque esclerófilo (encinas, alcornoques), olivares y matorrales (jaras, aulagas, cantueso). En tiempos recientes se han

hecho plantaciones de pinos y eucaliptos. Los cultivos de regadío en las pequeñas vegas —Gévora, Jola, Gevorete y Codosero— se componen de hortalizas (judías verdes, tomates, pimientos, cebollas, ajos, patatas, lechugas, etc.) de alta calidad y muy codiciadas fuera de la zona.

DEMOGRAFÍA Y ASENTAMIENTO

El tipo de asentamiento es sumamente disperso. Consiste de un núcleo principal, la Villa de La Codosera (con una población de 1.727 habitantes) y una serie de pequeños caseríos seminucleados como El Marco (con 129 habitantes, incluyendo los residentes más dispersos aún diseminados por Caserita, Rolerías, Changarilla, Vado Penacho, Madroño, Chandavila y Barrancones), o la Rabaza (con 146 habitantes, incluyendo Vado Calera, Las Juntas, Navarredonda, El Puente y Balongo) y finalmente La Varse (con 37 habitantes). El foco administrativo y comercial del término es La Codosera. La población de hecho, según el Censo del 14/10/1991, arroja un total de 2.554 habitantes: 1.303 varones y 1.251 mujeres [Fuentes: Censos desglosados por caseríos 1991 y Notas: Uriarte 1992].

Madoz (1846-50, Vol. 6:504) reporta para La Codosera, incluyendo los caseríos dispersos por el término, una población de 187 vecinos, 690 almas y 160 casas malas. En 1864, el Nomenclator de la Provincia de Badajoz, dirigido y publicado por la Junta General de Estadística (Barrantes 1875, I:306) reporta 934 habitantes, 210 edificios habitados y 57 deshabitados.

En la evolución de la población se percibe un significativo crecimiento demográfico ininterrumpido hasta 1960, que alcanza una población de 3.344 habitantes. Se dan leves fluctuaciones demográficas entre 1960-1969. Pero a partir de 1970, se inicia un fuerte descenso demográfico, debido sin duda a las corrientes emigratorias. El saldo migratorio para el período 1966-70 fue negativo, es decir de $-17,3 \times 1.000$ y la tasa de mortandad para el mismo período fue de $9,5 \times 1.000$ (Gran Enc. Extremeña 1989:152). El paro registrado en 1986 era de 34, mientras que en 1992 ascendió a 151 (Interreg I, Badajoz 1992). Son alarmantemente significativas la composición de la pirámide demográfica y la desertificación de las áreas rurales. Debido al fenómeno emigratorio de los jóvenes y al inmigratorio de jubilados, así como al descenso de la natalidad, la población presenta un alto índice de envejecimiento. El 29,1% de la población tiene más de 50 años; un 33,8% entre 20 y 50 años; y un 37,1% son menores de 20 años.

ECONOMÍA

La principal riqueza proviene de la explotación de corcho, olivares, ganadería extensiva —especialmente vacuno, porcino ibérico y lanar— y en áreas como las vegas del Gévora, hortalizas y legumbres de alta calidad.

En 1992 (Proyecto Interreg I, Badajoz) el número de Has. S.A.U. ocupaba 2.118 Has.; los cultivos agrícolas herbáceos 890 Has., los olivares 371 Has. y frutales 39 Has. El Censo ganadero o cabaña consistía de 1.686 cabezas de ovino, 114 de vacuno y 342 de porcino.

El sector de actividad económica predominante en la zona es la agricultura y la ganadería. Esta actividad, en términos de empleo, tiene una proporción excesiva en la economía de la zona. Además, dado el uso de tecnologías obsoletas, la pequeña dimensión y dispersión de un gran número de explotaciones, la pobreza de suelos —excepto en las pequeñas vegas del Gévora y riberas afluentes— contribuyen a la baja productividad y rendimiento económico.

En el sector comercial, las licencias comerciales concedidas a los diversos grupos de actividad se reparten de la siguiente manera: 15 establecimientos de alimentación, 2 de textiles y calzado, 3 de madera, 2 de química, 1 para construcción y otro para metales; y finalmente para comercio minorista no clasificado 26 licencias (Interreg I, Badajoz 1992).

La pequeña industria está muy poco diversificada, limitándose a un molino de harina y una granja avícola. Numerosas almazaras-azeñas para el prensado de la aceituna han cerrado y se ofrecen a la venta como reclamo turístico.

En el sector comercio —una vez desarticulado el sistema comercial tradicional de flujo transfronterizo, es decir, el contrabando generalizado— predominan los establecimientos de tipo familiar, reducidos, poco diversificados y con mínima generación de empleo.

El sector servicios (salud, educación, banca, Guardia Civil, etc.), aunque ha percibido un relativo desarrollo en los últimos años, está por debajo del nivel medio incluso regional. Más aún, un creciente número de funcionarios que tradicionalmente residían y contribuían a dinamizar la economía local, está siendo recolocado en Albuquerque y Badajoz.

La explotación maderera, de pinos fundamentalmente y en menor grado eucaliptos, tienen una relativa importancia, particularmente en el Valle de Jola, donde antiguas plantaciones de centeno y avena fueron transformadas en bos-

ques maderables. La industria maderera, sin embargo, se limita a la extracción, no a la transformación, a excepción de la leña de encina y alcornoque destinada a la elaboración de carbón y picón³.

2. Metodología

La metodología empleada en este estudio es la peculiar del método etnográfico (es decir, cualitativa más que cuantitativa y desde lo específico a lo genérico). Los datos han sido recolectados y analizados bajo una perspectiva global (es decir, en su complejo contexto social y siempre buscando relaciones con otros aspectos del sistema cultural). El etnógrafo ha mantenido siempre un control directo, en el campo mismo, de los datos e informantes (es decir, elicitando y verificándolos en su ambiente natural y espontáneo, sin distorsionar la vida cotidiana de la comunidad mediante la prolongada observación participante). Finalmente, se ha cuidado la selección y formación de informantes claves y selectivamente representativos en cada localidad.

El proyecto "Cultura de Frontera y Fronteras Culturales" tuvo que ser recortado y adaptado por razones de diversa índole⁴.

El estudio hubo que concentrarlo, por tanto, en una micro-región, el término de La Codosera. Durante los cuatro meses de trabajo de campo, sin embargo, el investigador se ha desplazado regularmente desde Badajoz, dos o tres veces por semana, permaneciendo en el campo el día entero y pernoctando cuando ello se requería.

³ Una importante pero esporádica actividad forestal es realizada por cuadrillas de jóvenes codoseranos, que emigran temporalmente para talar o entresacar bosques en otras zonas del norte de la península. La reputación de "buenos madereros" es exhibida con orgullo por estas cuadrillas de codoseranos. Un talador experimentado puede ingresar 12-16.000 ptas. diarias. Otros pueden obtener 9-12.000 ptas. diarias. Difícilmente podrían ganar un sueldo lejanamente equivalente en La Codosera.

Las cuadrillas de madereros se aprovisionaban de motosierras, espadas, cadenas, etc. en La Urra —pequeña ciudad fronteriza en Portugal— donde eran considerablemente más baratas; éste, sin embargo, no parece ser el caso en la actualidad, al igual que ha empezado a suceder ya con los precios de otros artículos, tras la doble devaluación de la peseta sufrida en 1992.

⁴ En lugar de un equipo compuesto por un coordinador y cuatro investigadores, solamente yo he realizado el trabajo de campo. En lugar de realizar la observación participante durante un año, hubo que reducirla a 4 meses (período que, para un trabajo etnográfico semi-serio, es claramente insuficiente al no poder, ni siquiera, observar y participar en un ciclo anual completo). En lugar de abarcar las poblaciones rayanas a ambos lados de la frontera, tuve que concentrarme en el lado este de La Raya. Finalmente, en lugar de abarcar un mínimo de dos asentamientos por provincia (Valverde del Fresno y Herrera de Alcántara en Cáceres; Olivenza y Oliva de la Frontera en Badajoz) como estaba planeado originariamente, tuve que restringir la zona del estudio al término de La Codosera y predominantemente en el Área Rayana española.

En resumen, dentro de esas limitaciones, se ofrece un compendio del trabajo realizado que pretende ser el inicio, no la conclusión definitiva, de un estudio que, bajo otras circunstancias, podría haber aportado una mejor profundidad cualitativa y una mayor cobertura cuantitativa sobre "Cultura de Fronteras y Fronteras Culturales". El método etnográfico, sin embargo, que partiendo de la especificidad local busca obtener generalizaciones más globales, puede y debe ser un valioso complemento de otros estudios socioeconómicos, geográficos e incluso sociológicos que analizan macrotendencias generales pero que ignoran frecuentemente las especificidades locales y los datos cualitativos.

3. La Raya, el Área Rayana y los Rayanos

La idea de frontera —fundamental en este estudio— es polisémica y requiere, por tanto, una mayor precisión conceptual. Por una parte, se refiere a una demarcación geopolítica precisa, marcada por hitos o "marcos", que los estados-naciones crearon, imponen y mantienen como límites geográfico-jurídicos, que enmarcan nítidamente un territorio, sobre el cual tratan de ejercer el control efectivo de su soberanía nacional⁵.

En este tipo de frontera, uno puede tener simultáneamente un pie en España y otro en Portugal. Uno puede sentarse, como yo he tenido oportunidad de hacerlo, en el hito n.º 695 donde convergen múltiples demarcaciones. En este marco-hito, uno puede aposentar y repartir simultánea y respetuosamente sus glúteos entre dos estados-naciones (España y Portugal), dos provincias (Cáceres y Badajoz), un distrito (Portalegre) y tres términos municipales (Valencia de Alcántara, San Vicente y La Codosera). Excesivas fronteras, se me antoja, para unas mismas posaderas.

Pues bien, frontera en este sentido la denominaré —como la denominan mis informantes locales— La Raya. La frontera —en este caso Internacional— es una construcción geopolítica, es jurídica, es lineal, es divisoria, es delimitativa y constituye la base actual del Derecho Internacional. Regula nítidamente la no injerencia de otro país en la exclusiva competencia territorial de los diversos estados-naciones reconocidos por la comunidad internacional en un momento histórico concreto. La Raya proporciona una base territorial para el nacionalis-

⁵ La arbitrariedad y la provisionalidad de una Raya geopolítica, aún en el caso de la frontera más antigua de Europa como es la de España y Portugal, aparece claramente simbolizada por Olivenza y la finca de la reyerta de Tálaga a consecuencias de la Guerra de 1801. Oficialmente, la actual Raya, en esa zona al menos, no ha sido mutua y definitivamente aceptada (Pagés, 1987).

mo (sentimiento y movimiento nacionalistas), pretende delimitar "fronteras culturales" y hacer coincidir cultura con territorialidad.

Por otra parte, la idea de frontera —y esta concepción es la más crucial para el presente estudio de carácter antropológico— se refiere a toda una zona que se extiende difusa e irregularmente por ambos lados de La Raya. En términos antropológicos, constituye un área sociocultural peculiar, producto de la interacción e interdependencia de las poblaciones que habitan y transforman con su actividad diaria un espacio contiguo. Frontera, en este sentido, la denominaré Área Rayana. El Área Rayana, contrariamente a La Raya, mina y socava la base territorial del nacionalismo (sentimiento y movimiento nacionalista) y constituye una "cultura de frontera" que borra y desborda las fronteras culturales de La Raya.

Estos dos conceptos de "Frontera", uno como Raya (lineal) que divide y otro como Área (zonal) que articula, aunque están estrechamente relacionados, son conceptualmente diferentes y conviene mantenerlos analíticamente separados.

La frontera, como Raya, levanta el "muro ibérico". La frontera, como Área Rayana, derrumba el muro ibérico y forma la columna vertebral de un complejo sistema sociocultural transfronterizo.

Ambos, La Raya y El Área Rayana, zona que curiosamente La Raya vertebraba, constituyen la dinámica intrínseca a los procesos dialécticos que configuran la Cultura de Frontera y las Fronteras Culturales.

Los rayanos, por su parte, manipulan hábilmente y redefinen contextualmente el nacionalismo y la territorialidad en función de sus polifacéticas transacciones económicas, demográficas, lingüísticas y culturales que demandan su interdependencia y complementariedad transfronterizas.

Por ello, los flujos económicos (tanto el legal como sobre todo el "contrabando" y su compleja interacción entre mochileros-guardias-guardinhas); flujos demográficos (matrimonios mixtos); flujo lingüístico (bilingüismo/lusismo); y, de manera especial, el flujo cultural (el mundo chamánico de veedores-saludadores-feitiçeros, los libros "diabólicos" de San Cipriano y de Roda(s)/Rueda con sus encantos y tesoros escondidos, la aparición de "los miedos", etc.) cruzan impunemente La Raya y circulan libremente por el Área Rayana. La dirección de esos flujos es claramente del oeste hacia el este; los vientos que soplan son predominantemente lusitanos.

La cultura de frontera en el área rayana (a diferencia, por ejemplo, de la "cultura pionera-fronteriza" en expansión conquistadora del antiguo Oeste Americano o de los actuales frentes de expansión colonizadora en Amazonas) está configurada por la estabilidad de un territorio nítidamente demarcado (La Raya) y la interdependencia simétrica de dos poblaciones que comparten una cultura notablemente homogénea (Área Rayana).

La cultura de frontera rayana requiere "ser dos (pueblos-naciones) para formar uno". De ahí que los rayanos, según el contexto y las estrategias empleadas en sus relaciones de poder social, redefinan y manipulen su identidad cultural. En ocasiones, reafirmando sus diferencias donde las haya e incluso inventándoselas donde no las hay. En otros contextos y con otra estrategia, reafirman sus semejanzas donde las hay e inventándolas donde no las hay.

4. Epílogo

Los mochileros, Carabineros, Guardias y Guardinhas pasaron (Uriarte 1993:43-40). Los tesoros "encantados" de San Cipriano no se encuentran y las predicciones del Libro de Roda-Rueda empiezan a fallar (Ib. 114-124). La fuente de los Toriles dejó de pronosticar los cambios atmosféricos. Los "miedos" misteriosos de la Casa del miedo se esfumaron y las apariciones de la Virgen de Chandavila desaparecieron (Ib. 153-171). Los rayanos codoseranos ya no "coren" el Aleluya, lo caminan, todavía (Ib. 125-145).

En otras palabras, La Raya acaba de perderse, el Área Rayana se está perdiendo y los Rayanos parecen perdidos.

Con los datos hasta ahora obtenidos en este estudio preliminar (y no pretende ser más) arguyo y concluyo que:

1.- La frontera, como Raya (línea nítida fronteriza), divide y separa dos naciones-estados soberanos que marcan y demarcan los nacionalismos respectivos de una población notablemente homogénea fenotípica y culturalmente, pero territorialmente asentada a uno y otro lado de un "muro fronterizo" que divide dos nacionalidades y dos territorios contiguos (con sus respectivos gobiernos, pasaportes, administraciones, lengua, símbolos nacionales, identidad/lealtad patriótica, etc.).

Esta Raya tiende a dicotomizar y polarizar la población rayana y pretende hacer coincidir territorialidad (nacional) y cultura. Se es portugués o se es español. Cuando España y Portugal se enfrentan en el Mundial de Fútbol, por ejemplo, redefine ¿quiénes son "ellos" y quienes nosotros? Ésta es La Raya que

separa, que proporciona una base territorial al nacionalismo y que propicia "fronteras culturales" y xenofobia.

2.- la frontera, como Área Rayana (zona difusa transfronteriza), sin embargo, une y articula las dos poblaciones (nacionalidades) estableciendo una ingeniosa interdependencia simétrica y complementaria. Es el Área Rayana que trasciende la territorialidad nacional y el nacionalismo propiciando una "cultura de frontera" transnacional y la xenofilia. Cultura y territorio nacional simplemente no coinciden.

Más aún, curiosa y contradictoriamente, La Raya divisoria que debía separar se convierte en la columna vertebral que articula el Área Rayana cuyos pobladores internalizan, comparten y difunden una peculiar "cultura de frontera" basada en la complementariedad de dos (pueblos, naciones), que sin dejar de ser dos, necesitan formar uno. Forman una relación simbiótica.

3.- En la "cultura rayana de frontera", el nacionalismo y la territorialidad no son ni estáticos ni intocables. Ambos son hábilmente manipulados y contextualmente redefinidos por los rayanos. Las estrategias en su sistemática manipulación y redefinición del nacionalismo y la territorialidad vienen dictadas por las relaciones relativamente simétricas de poder social que regulan la interdependencia y complementariedad de las dos poblaciones en el Área Rayana a uno y otro lado de La Raya.

La cultura de la frontera manipula y redefine constante y contextualmente la lealtad nacionalista (columpiándose entre xenofobia y xenofilia) y manipula la nitidez de la frontera geopolítica (oscilando entre la precisión puntual/lineal del marco-hito n.º 695 y la borrosa zona del Área Rayana). La cultura de frontera se constituye precisamente al trascender las fronteras culturales y geopolíticas de las respectivas naciones y sus respectivos nacionalismos.

La cultura de frontera da amplio soporte a la tesis de que la dinámica de los procesos sociales no pueden ser comprendidos con categorías genéricas estáticas que simplemente clasifican grupos sociales "en sí"⁶. Estos son simplemente grupos o clases sociales de "papel" (Bourdieu 1979) en un libro. Los grupos "en sí" son suelo fértil para que germinen (pero sólo si se plantan y cultivan) grupos de "carne y hueso", es decir grupos "para sí".

⁶ Éste es el caso, aun suponiendo que esos grupos "en sí" ya compartieran un "sentimiento" común (como ser español, portugués, alentejano, extremeño, clase proletaria, género —mujeres, homosexuales—, campesinos, indios, negros, marginados, etc.)

Ello requiere otras categorías específicas, dinámicas, que puedan analizar esos grupos sociales, que no sólo comparten un sentimiento común, sino que adicionalmente conforman un "movimiento" común⁷. Los grupos "para sí" ya no son categorías de papel; tienen contenido social y forman movimientos (no necesariamente institucionalizados) de acción social.

Sin embargo, para entender los procesos sociales en general y en zonas fronterizas en particular, se requiere investigar algo más. Se necesita analizar también la dinámica interna y cambiante de los grupos sociales que simultáneamente están/son "con y contra sí". Y todos los grupos sociales, en mayor o menor grado, en uno u otro momento, están simultáneamente unidos y divididos por una multiplicidad de identidades, de intereses y alianzas conflictivas y complementarias que cortan transversal, vertical y oblicuamente cualquier grupo social.

La dinámica social de las poblaciones de frontera no está configurada por conglomerados humanos monolíticos, ni unidimensionales, ni estáticos, ni permanentes. Y es precisamente en esa multiplicidad de redes conflictivas, es particularmente entre los intersticios, grietas y fisuras que se abren en el tejido social donde las relaciones y estrategias de poder social actúan para redefinir, manipular y activar una nueva identificación de grupo [nosotros, vs. ellos], entablar una nueva coordinación de grupos [nuestros aliados vs. nuestros enemigos] y alcanzar una remodelada concentración de poder alternativo en una nueva unidad e identificación.

Los rayanos son verdaderos expertos en manipular (significados, gente y recursos), en redefinir permanente y contextualmente su nacionalismo y su territorialidad para poder actuar transnacionalmente en sus relaciones de complementariedad fronteriza⁸.

4.- Arguyo que privar a los rayanos de La Raya es mucho más que privarles de un "recurso" fundamental para su tradicional actividad socioeconómica.

⁷ Tales como nacionalismo-regionalismo-etnicidad activados, sindicatos organizados, organizaciones feministas, homosexuales, asociaciones y cooperativas rurales, federaciones indígenas, etc.)

⁸ Las estrategias para establecer y manipular identidad y coordinación se definen contextualmente. Según el contexto se fortifican (incluso se crean) las semejanzas y se ignoran (incluso se matan mentalmente) las diferencias para alcanzar un nuevo grado de coordinación más inclusivo.

En términos concretos y simples: Si marido y mujer están discutiendo, pero surge un problema serio con los hijos (otro contexto, otra estrategia), olvidan sus diferencias para reforzar la unidad familiar.

Porque La Raya, además de ser un recurso (como puede ser el matadero de Mérida, el Río Guadiana por Montijo, o la factoría Diter en Zafra, o las canteras de mármol en Estremoz y los viñedos de Borba). La Raya constituía y constituye todavía la “razón de ser”, el pilar fundamental, la médula espinal de su identidad y autoestima cultural.

Los “Mochileros” en particular y los “Rayanos” en general, al cruzar La Raya en una y otra dirección, cargaban sobre sus anchas espaldas no solamente pesados kilos de “café” o de “porco” contrabandista sino también ágiles toneladas de “contrabando simbólico” sobre sus profundas cabezas. Nada más y nada menos que todo el bagaje de la “cultura de frontera” del Área Rayana.

5.- Consecuentemente, la desaparición de La Raya desarticulará y desintegrará el Área Rayana que constituía la base territorial para llevar a cabo las peculiares transacciones económicas de frontera, los movimientos demográficos transfronterizos y, sobre todo, la singular cosmo-visión, cosmo-evaluación y cosmo-actuación que los rayanos comparten a uno y otro lado del “Muro Ibérico”.

6.- La caída del Muro Ibérico probablemente “integrará y asimilará” a los rayanos en una dependencia asimétrica transregional-nacional-internacional desde (genérica y simbólicamente hablando) “Paga Pouco” en Elvas hasta “Paga Pryca” en Badajoz. Esa nueva “integración”, sin embargo, “desintegrará” la tradicional interdependencia local y complementariedad rayana.

Si padres e hijos están discutiendo, pero irrumpe un ladrón en la casa (otro contexto, otra estrategia), olvidan sus desavenencias internas para confrontar la amenaza externa.

Un “mangurrino” cacereño debate acaloradamente con un “bellotero” pacense la ubicación del INEF (Universidad) en Extremadura. Esos mismos provincianos residiendo en Cataluña (otro contexto, otra estrategia), olvidan sus divergencias y son paisanos extremeños.

Un catalán y un extremeño pelean apasionadamente por el 15% del IRPF en España, pero conviviendo con algunos como yo he convivido en EE.UU. (otro contexto, otra estrategia), todos éramos españoles.

El mismo mecanismo experimenté entre peruanos y ecuatorianos, españoles, portugueses y sudamericanos (en España “Sudacas”), en USA todos latinos, etc.

Estos procesos, al no ser ni irreversibles ni unidireccionales, no excluyen que subsecuentemente vuelvan a surgir antiguas y/o nuevas fisuras, nuevos contextos y estrategias que redefinan nuevamente las relaciones de poder entre marido-mujer, padres-hijos, cacereños-pacenses, extremeños-catalanes, portugueses-españoles, Ibéricos-Comunidad Europea, etc.

Las etapas de identificación, coordinación y concentración de poder social en una nueva identidad son siempre manipulables (y de facto manipuladas), son siempre redefinibles (y de facto redefinidas) en la dinámica dialéctica inherente a las relaciones y estrategias del complejo y polisémico poder social.

El poder social está codificado-acuñaado en símbolos, expresado por discurso, actualizado en relaciones sociales e incrustado-injerto en el control de recursos (humanos y energéticos).

7.- Consecuentemente, los rayanos sin Raya, para vivir, se verán obligados a redefinir radical y aceleradamente su cultura de frontera. De lo contrario, se verán abocados a sobrevivir lánguidamente en la crecientemente negra "Costa del Luto" hasta su extinción biocultural o la casi completa desertización demográfica del Área Rayana.

A los rayanos (y a quienes no lo somos por geografía y cultura pero sí de corazón) corresponde descubrir conjuntamente e implementar prontamente un "equivalente funcional" a La Raya perdida.

Bibliografía

ADAMS, RICHARD, N.: *Energy and Structure: A Theory of Social Power*. Austin: University of Texas Press, 1975.

AIRES DE ARAUJI, María B: Um Curandeiro Oliventino na Inquisição de Évora. En I Jornadas Ibéricas-Olivenza, pp. 715-724. Salamanca: Gráficas Varona, 1987.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL. Cáceres.

AZEVEDO, Rogério: *O porco na zoolatria Ibérica*, XIX(1):80-87. Porto, 1963.

BAKHTIN, Mikhail M.: *The Dialogic Imagination*. Austin: The University of Texas Press, 1981.

BALLESTEROS DONCEL, Antonio: *Los Mochileros*. Badajoz: Doncel Industrias Gráficas, 1971.

Idem. *Los Mochileros*. *Revista de Extremadura*, 7:33-36, 1992.

BANTON, Michael: *Rational Choice: Theory of Racial and Ethnic Relations*. Bristol, 1977.

BARAJAS SALAS, Eduardo: La influencia lingüística portuguesa en Extremadura. *Rev. Alminar*, 2:26-28, 1979..

Idem. Topónimos portugueses en Extremadura. *Rev. Évora*: 147-156, 1979.

Idem. Portugués y Español: Interinfluencias Lingüísticas. En I Jornadas Ibéricas-Olivenza, pp. 71-99. Salamanca: Gráficas Varona, 1987.

BARRANTES, Vicente: *Aparato Bibliográfico para la Historia de Extremadura*. 3 tomos. Badajoz: Dip. Provincial, 1977 [1ª ed. 1875. Madrid: Establecimiento Tipográfico Pedro Núñez].

BARREIROS, Jose Baptista (Coronel): *Delimitação da fronteira luso-espanhola*. XII Fascs., 1856. Braga: Separata de *O Distrito de Braga*, 1961.

BARRIENTOS ALFAGEME, G. *Extremadura ante Europa: crisis de una frontera*. Cáceres: UNEX, 1986.

BARTH, Fredrik (ed.): *Ethnic Groups and Boundaries: The Organization of Cultural Difference*. Boston: Little Brown, 1969.. [Ed. en español, 1976. México: FCE.]

BASTOS, Artur de Magalhães: A Fronteira Hispano-Potuguesa. *O Instituto*, 70(1,2,3):57-69; 103-117; 211-225. Coimbra: Imprensa da Universidade, 1923.

BERGER, Peter L. & Thomas LUCKMANN: *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. New York: Doubleday, 1967. [Ed. en español, 1968. Buenos Aires: Amorrortu].

BIBLIOGRAFÍA DIALECTAL GALEGO-PORTUGUESA, Vol. 3 [Atlas Lingüístico-Etnográfico de Portugal e da Galiza]: 62-78. Lisboa: Univ. de Lisboa, 1976.

BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICA DE PORTUGAL, II: 201-214; 305-323. Lis-

boa: Centro de Estudios Geográficos, 1982.

BOURDIEU, Pierre: *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press, 1977..

Idem Symbolic Power. *Critique of Anthropology*, 1979, 4(13) y (14):77-85.

CARDOZO DE OLIVEIRA, R.: Estudo do Areas da Fricção Inter-etnica no Brasil. *America Latina*, 3:385-390. Río de Janeiro, 1962..

CASTILLO DE LUCAS, Antonio: Apodos o motes espanholes. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, XXII (4): 517-529. Porto, 1975.

CATASTRO DE ENSENADA [1750-].

COLE, John W. & Eric WOLF: *The Hidden Frontier: Ecology and Ethnicity in an Alpine Valley*. New York/London: Academic Press, 1974.

DE VOS, G. & L. OMANUCCI-ROSS (eds.): *Ethnic Identity: Cultural Continuities and Change*. Chicago: Univ. of Chicago Press, 1975.

DESPRES, Leo A. (ed.): *Ethnicity and Resource Competition in Plural Societies*. World Anthropology Series. La Haya: Mouton, 1975..

DEVEAU, Suzanne: Caractères géographiques compares des frontières franco-suisse et luso-espagnole. *Etudes Géographiques sur la Montagne*: 161-168. Paris: Boblional, 1976.

DÍAS DA COSTA, Francisco: *Maravilhoso Guadiana: As grandezas, as misérias, o misterio. Entendimento de um rio*. Reguengos: Centro Cultural Caridadense 1.º de Maio, 1991.

DÍAS, Antonio Jorge: *Rio de Onor: Comunitarismo agro-pastoril*. Porto: Instituto da Alta Cultura, 1953. [2ª ed. 1981. Lisboa].

DOUGLASS, William A.: Influencias Fronterizas en un Pueblo Navarro. *Ethnica*, 1978. 14:37-52.

DUARTE INSÚA, Lino: *Historia de Alburquerque*. Badajoz: Antonio Arqueros, 1929.

Idem *Historia de La Codosera*. Badajoz: Antonio Arqueros, 1944.

ENCUENTROS/ENCONTROS DE AJUDA [Olivenza, 1985].

FARIA E SOUSA, Manuel: *Epítome de las historias portuguesas*. Madrid, 1628.

FERNÁNDEZ, Antonio J.: Las Comarcas Fronterizas Extremeñas: La otra cara de la miseria. *En Estudos em Homenagem a Mariano Feio*, pp. 109-123. Lisboa, 1986.

Idem La Frontera como factor geográfico. Situación actual de la Investigación Peninsular. *En I Jornadas Ibéricas-Olivenza*, pp. 207-224. Salamanca: Gráficas Varona, 1987.

FIGUEIREDO, M.ª del Carmen: *Monografía de Barrancos (Alentejo)*. Lisboa. ISSS, 1957.

FONSECA, José Paulo Casimiro de: Uma vila quase independente: Barrancos. Dissertação de Licenciatura em Antropologia. Lisboa: FCSH/UNL.

FROMKIN, David: *The Independence of Nations*. New York, 1981.

GASPAR, Jorg: A fronteira como factor Geográfico. En I Jornadas Ibéricas-Olivenza, pp. 225-233. Salamanca: Gráficas Varona, 1987..

GELLNER, Ernest (ed.): *Nations and Nationalism*. Ithaca: Cornell University Press, 1983. [Ed. en español, 1988. Madrid: Alianza].

GLAZER, N. & D. P. MOYNIHAN (eds.): *Ethnicity: Theory and Experience*. Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1975.

GRAN ENCICLOPEDIA EXTREMEÑA, [10 vols.]. Mérida: Edex, 1989.

GUÍO CERREZO, Yolanda: Gracia y naturaleza en el discurso extremeño (volviedo sobre Mauss y el concepto de mana). *Antropología*, I: 61-83. Madrid: Asoc. Madrileña de Antropología, 1991.

Idem *Naturaleza y Salud en Extremadura: los remedios*. Mérida: Asamblea de Extremadura, 1991.

INTERROGATORIO DE LA REAL AUDIENCIA DE EXTREMADURA [1791].

LEMA, Paulo: A Fronteira como factor geografico. Problemas da área fronteiriça entre Portugal e Espanha. *III Coloquio de Geografia*, pp. 593-595. Barcelona, 1984.

MADOZ, Pascual: *Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*. [16 vols.], Madrid: Est. Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 1846-50.

Idem *Diccionario Histórico Geográfico de Extremadura*. Tomos I-IV. Cáceres: Biblioteca Extremeña, 1953.

MARIN, Ana et al.: As Practicas Culturais no Alentejo e na Extremadura Espanhola. En I Jornadas Ibéricas-Olivenza, pp. 323-430. Salamanca: Gráficas Varona, 1987.

MEDEIROS, Carlos Alberto: *Aspectos geográficos da formação de Portugal (Individualização política e definição dos limites)*. Lisboa: I.N.I.C./Centro de Estudos Geográficos, 1985.

MORA ALISEDA, Julián: *La organización del territorio extremeño: economía, población y medio físico*. Cáceres: Gráficas Morgado, 1992.

Idem *O Grande e Verdadero Livro de San Cipriano: Ou Tesouro do Feiteiceiro*. Lisboa: Edições Piramide [s.f.].

O'FLANAGHAN, R. J.: La Raya hispano-portuguesa. Una región enigmática. En III Coloquio Ibérico de Geografía, p. 106. Barcelona: Fac. de Geog. e Hist., 1984

PAGÉS MADRIGAL, José Manuel: El Problema de los Centros y Villas Históricas de la Raya Ibérica. En I Jornadas Ibéricas Olivenza, pp 305-321. Salamanca: Gráficas Varona, 1987.

PAIS DE BRITO, Joaquim: Frontière et village. Note sur l'assise locale d'une frontière politique. *Annales de Géographie*, 451:330-343, 1988.

PÉREZ-EMBED, Florentino: *La Frontera entre los Reinos de Sevilla y Portugal*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1985.

PETRUS BEY, Juana: La Frontera Hispano-Portuguesa como factor geográfico de integración. En I Jornadas Ibéricas Olivenza, pp. 295-303. Salamanca: Gráficas Varona, 1987.

PINTADO, Antonio & Eduardo BERRENECHEA: *La Raya de Portugal: La frontera del Subdesarrollo*. Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1972.

Proyecto INTERREG: *Estudio de la región transfronteriza Alentejo*. Vols. I-II. Badajoz: UNEX, Fac. de Ciencias Económicas y Empresariales, 1992..

Idem *Estudio de las regiones fronterizas de España y Portugal: Beira Interior, Salamanca y Cáceres*. Cáceres: UNEX, Dpto. de Geografía e Historia, 1992.

Idem *Estudio Regional de la Frontera de España y Portugal: Beira Interior, Salamanca y Cáceres*. Informe Final Conjunto. Univ. de Beira, Univ. de Salamanca, Univ. de Extremadura, 1992.

Idem *Raia Central Ibérica: Desenvolvimento Transfronterizo*. Covilha: Universidade da Beira Interior, 1992.

RAFESTIN, Claude: Elements pour une problematique des regions frontalières. *L'Espace Géographique*, III: 12-18, 1974.

REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS: Badajoz, Diputación Provincial, 1927-1990.

Idem Número especial, XLIII(III), 1987: Antropología y Folklore.

REVISTA DE EXTREMADURA: Segunda Epoca, n.º 7 (enero-abril). Número especial sobre fronteras luso-españolas. Salamanca: Kadmos, 1992..

REZENDE (DE) MATÍAS, Mª Fátima: Bilinguismo e niveis sociolinguísticos numa região luso-espanhola. *Revista Portuguesa de Filología*, XVIII e XIX. Coimbra, 1984.

RIBEIRO, Darcy: *Fronteras indígenas de la civilización*. México: Ed. Siglo XXI, 1971.

RODRIGUES FIGUEIREDO, Modesto: Do Livro de San Ciprián e do Castelo de Mau Vizinho. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, XVII(14):371-380. Porto, 1959.

RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel: *La frontera luso-extremeña y las perspectivas creadas tras la adhesión ibérica a las Comunidades Europeas*. Badajoz: ICE, 1987.

RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel et al.: Conflictividad y marginación social en un territorio de frontera. *Estudios Extremeños*: 671-704, 1986.

RUJAS LÁZARO, Mariano: Política Territorial y Cooperación Transfronteriza Hispano-Lusa. En I Jornadas Ibéricas-Olivenza, pp. 235-246. Salamanca: Gráficas Varona, 1987.

SACK, Robert D.: *Human Territoriality: Its Theory and History*. New York: Cambridge University Press, 1986.

SALVADO NETO, M.ª A.: Migrações e fluxos comerciais marginais na raia da

Beira interior. *Revista de Extremadura*, 7:37-48, 1992.

SANTOS, M^a Jose de Maura: *Os falares fronteiriços de Trás-os-Montes*. Coimbra: Inst. de Estudos Românicos, 1967.

SMITH, A. D. (ed.): *Nationalist Movements*. London, 1976.

TORRES CORDERO, José M.^a: *Fronteras Hispánicas: Geografía e historia, diplomacia y administración*. Madrid: Inst. de Estudios Políticos, 1960.

URIARTE, Luis M.: ¿Reductores Reducidos?: Fronteras Etnicas de los Jíbaro Achua. En M. Brown (ed.): *Relaciones Interétnicas y Adaptación Cultural*, pp. 15-44. Quito: Ediciones Abya-Yala. Colección Mundo Shuar, 1984.

Idem: Los Nativos y su Territorio: El Caso de los Jíbaros Achuar en la Amazonía Peruana. *Amazonía Peruana*, VI(11):39-64, 1984.

Idem Native Blowguns and National Guns: The Achuar Jivaroans and the Dialectics of Power in the Peruvian Amazon. [Tesis Doctoral]. Univ. of Illinois at Urbana-Champaign. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Idem La Codosera: Cultura de Frontera y Fronteras Culturales en la Raya luso-extremeña. Mérida: Asamblea de Extremadura. Ms. [actualmente en prensa], 1993.

WALLERSTEIN, Immanuel: *The Modern World System*. New York: Academic Press, 1974.

Idem *The Capitalist World-Economy*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979.

WILLIAMS, Brackette: A Class Act: Anthropology and the Race to Nation across Etnic Terrain. *Annual Review of Anthropology*, 18:401-444, 1989.